

El artista guinense Acaymo Santana resultó ganador de la III Bienal de Escultura Luján Pérez

viernes, 24 de agosto de 2012

Modificado el viernes, 14 de septiembre de 2012

El artista guinense Acaymo Santana resultó ganador de la III Bienal de Escultura Luján Pérez

El artista Acaymo Santana Cuesta (Guá-ga, 1983), con la obra "Habitáculo para reflexionar", resultó ganador de la III Bienal de Escultura Luján Pérez organizada por la Fundación Canaria Luján Pérez. La Casa de la Cultura de Guá-ga fue el lugar escogido para hacer público el fallo del jurado.

El artista guinense Acaymo Santana resultó ganador de la III Bienal de Escultura Luján Pérez

El artista Acaymo Santana Cuesta (Guá-ga, 1983), con la obra "Habitáculo para reflexionar", resultó ganador de la III Bienal de Escultura Luján Pérez organizada por la Fundación Canaria Luján Pérez. La Casa de la Cultura de Guá-ga fue el lugar escogido para hacer público el fallo del jurado y durante el mismo la concejala de Cultura, María del Carmen Mendoza, recordó que entre los objetivos de esta Fundación se encuentran los de divulgar y difundir la obra del imaginero guinense, uno de los más insignes artistas canarios y, en tal sentido, resaltó la importancia de esta Bienal como un medio excelente para promover y proyectar la figura de Luján Pérez.

A esta tercera edición de la Bienal Luján Pérez se presentaron un total de seis esculturas. El jurado estuvo integrado por Cayetano Guerra, escultor; Teo Mesa, escultor y presidente de la Escuela Luján Pérez (ELP); José Luis Navarro, escultor y director de la (ELP); Orlando Hernández, escultor y Jefe de Estudios de la (ELP); Octavio del Toro, pintor y profesor de la (ELP) y María del Carmen Mendoza, vicepresidenta de la Fundación Luján Pérez.

En palabras de su autor, a través de esta obra se nos muestra el fragmento de un cuerpo que, contenido en un habitáculo y replegado sobre sí mismo parece esconderse al espectador para buscar la soledad de su escondite particular. Sin duda hablamos aquí de la idea de escondite, como ese lugar secreto o preferido que todos hemos tenido alguna vez. Un lugar de refugio para protegernos de nuestros miedos y en el que el cuerpo aquí representado se esconde, tal como el propio título de la obra indica en su habitáculo de reflexión en una suerte de contorsionismo que ha dado lugar a un cuerpo sin principio ni fin, envuelto en la infinitud de su propia introspección. FUENTE: INFONORTEDIGITAL.COM